

¿POR QUÉ HAY PROBLEMAS ECONÓMICOS?*

“Hace un siglo no había economistas ni problemas económicos. Hoy, por el contrario, hay de los dos. Luego...” Esta afirmación, que me la dijeron muchas pero muchas veces, es tan impactante como falsa. Porque economistas hay, en sentido estricto, desde hace un par de siglos, y gente que se gana la vida trabajando profesionalmente en esta materia hay desde este siglo; pero los problemas económicos existen desde mucho antes, prácticamente desde que se creó el hombre. Porque el problema económico por excelencia, el de la escasez, fue creado por Dios al arrojar a Adán y Eva del Paraíso. ¡Mire si será viejo! ¿Por qué hay problemas económicos? Esta es una pregunta interesante que, como se verá de inmediato, admite más de una respuesta simultánea. Ordenadamente vamos a desagregar el conjunto de problemas económicos que existen, según las diferentes causas que los explican.

Una primera desagregación clasifica a la totalidad de los problemas económicos que existen entre aquellos que “nunca” tendrán solución, al menos en la Tierra, y aquellos en los que es imaginable que “alguna vez” se van a poder solucionar. Así, en un sentido absoluto, el referido problema de la escasez (esa lamentable parte de la realidad que hace que no haya de todo, para todos, gratis) no tiene solución (¿no es, teológicamente una herejía pretender que los economistas solucionemos en la Tierra el problema de la escasez, así como lo es pretender que los médicos solucionen el problema de la muerte?), pero sí es posible pensar que pueda llegar a tenerlo el problema de la vivienda.

* Reproducido de *Tiempo Argentino*, 6 de enero de 1985.

Una segunda desagregación toma al conjunto de los problemas que pueden llegar a tener solución, y los clasifica entre aquellos cuya solución todavía no se conoce y aquellos cuya solución ya es, al menos en el nivel académico, conocida. En efecto, contrariamente a lo que a veces se desprende de la soberbia propia de la cátedra o los medios masivos de comunicación, los economistas no nos las sabemos todas . . . al menos todas las que sería posible llegar a saber. Nos consolamos diciendo que el arranque de la profesión, con Adam Smith, se produjo hace "apenas" un par de siglos, mucho después del de la medicina, la astronomía, etcétera.

Una tercera desagregación es aquella que clasifica a los problemas económicos cuya solución es conocida por alguien, entre aquellos cuya solución es conocida por quienes, en un momento dado, tienen el poder suficiente para adoptar la referida solución, y aquellos que, siendo su solución conocida a nivel académico o de grupos económicos ajenos al gobierno de turno, no son conocidas por quienes toman las decisiones. En este sentido cabe citar, de memoria, la famosa frase de Keynes en la última página de "La Teoría General", según la cual, "los hombres prácticos, que se creen libres de las influencias intelectuales, son con frecuencia esclavos de algún economista muerto". Y en la Argentina hoy, es increíble la cantidad de funcionarios que, muchas veces sin saberlo, siguen pensando en términos de la teoría macroeconómica imperante en la comunidad académica en la década de 1950.

Por último, el conjunto de problemas cuya solución no solamente existe sino que es conocida por las autoridades de turno, se clasifica entre aquellos que las autoridades no solucionan y aquellos que sí solucionan (estos últimos, por supuesto, son los problemas que "no existen").

Con lápiz y papel, o mentalmente, el lector puede fijar claramente estos conceptos si piensa en los siguientes términos: toma una hoja en blanco, considera que el rectángulo total es el conjunto de problemas posibles, y traza círculos cada vez menores correspondientes a cada una de las categorías que resulten ser subconjuntos de otras más amplias.

En esta representación gráfica el círculo del "centro" es el de los problemas que han sido resueltos y mi idea, y presumo que también la suya, consiste en "expandir" este círculo lo más posible. Lo interesante del esquema es que muestra la "clase" de esfuerzos que hoy hay que hacer para expandir cada círculo en términos de los más grandes.

Así, la tarea de expandir el círculo de los problemas que no existen con relación al de los que podrían no existir si las autoridades tomaran las medidas que saben, pero que no toman, es principalmente una de mecanismos políticos; la tarea de expandir el círculo de los problemas que existen porque a los gobernantes les gusta con relación al de los que podrían no existir si los gobernantes supieran cómo solucionarlos, es principalmente una de difusión de los conocimientos existentes; la tarea de expandir el círculo de los

problemas que existen por la ignorancia de los gobernantes con relación al total de los problemas que pueden tener solución es principalmente una de investigación científica; y por último, la tarea de expandir la frontera de lo que alguna vez se podrá solucionar en la Tierra es principalmente una milagrosa, a cargo del Altísimo.

Queda, por último, la cuestión del tamaño relativo de los distintos círculos. Aquí las opiniones están muy divididas. Tiendo al respecto a pensar "bien", es decir, a considerar que buena parte de los problemas solucionables que existen, es decir que tienen solución pero que no están solucionados, son debidos a cuestiones de ignorancia (de los profesionales, por cuestiones de avances de la ciencia, de los gobernantes, por problemas de difusión del conocimiento existente). Los intereses existen pero en la historia los grandes macanazos los hicieron las ideas erradas más que los intereses perversos. Y si esto es así la recomendación es obvia: no se trata de "invertir" en "evangelizarnos" sino en "designoranciarnos".

¿Por qué hay problemas económicos?

